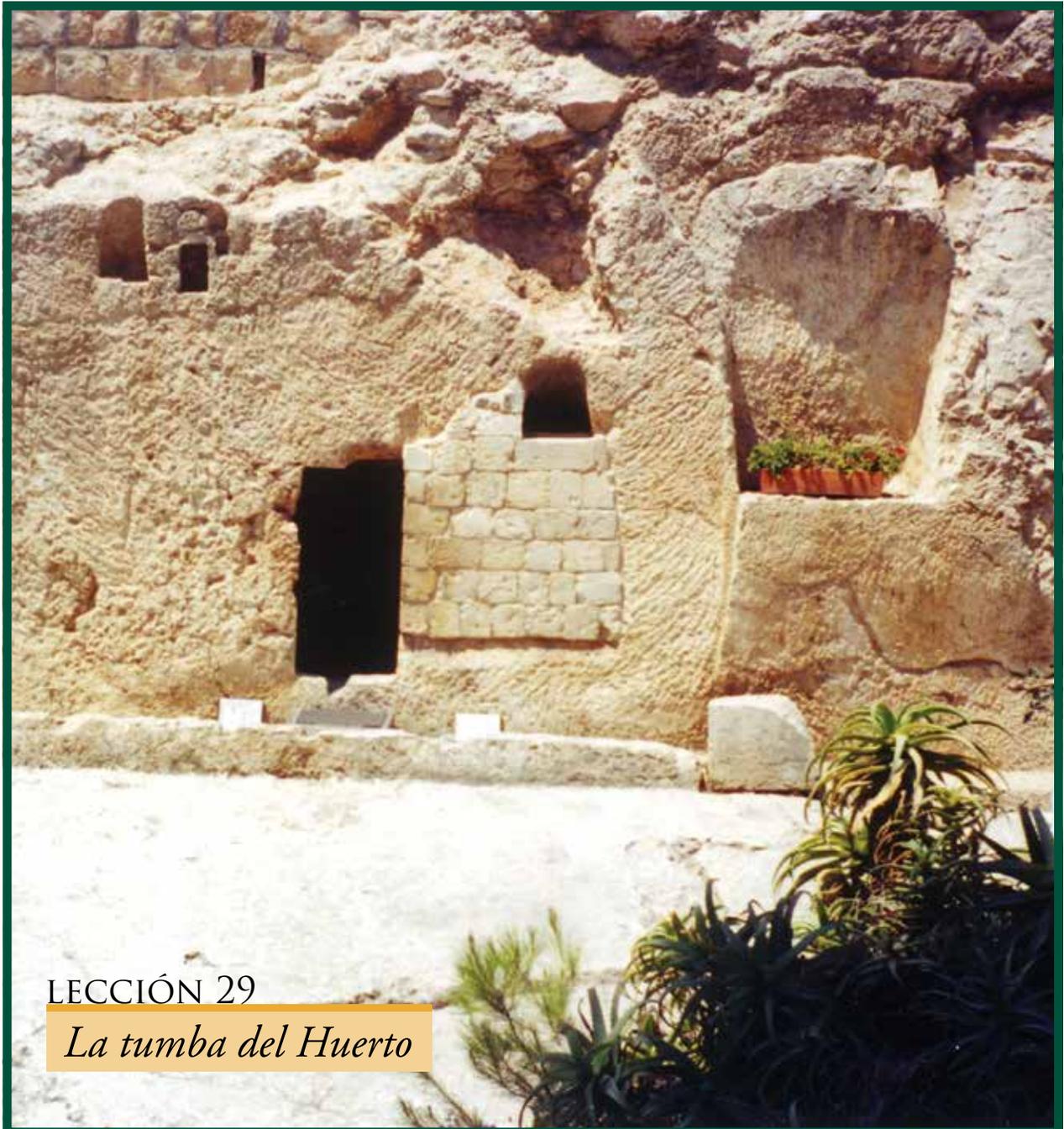




HERBERT W. ARMSTRONG COLLEGE

CURSO BÍBLICO POR CORRESPONDENCIA



LECCIÓN 29

La tumba del Huerto

LO QUE DICEN NUESTROS ESTUDIANTES

Bueno, ustedes han cambiado mi percepción de su curso bíblico por correspondencia con casi cada lección. La Lección 1 fue buena, pero después parecían mejorar exponencialmente con cada lección, siendo la [Lección] 12 la mejor de todas. Hasta la Lección 19, que es, por decir lo menos, milagrosa.

Muchas gracias a todos.

W. H., Ontario, Oregón, EE UU

Sólo quería escribir para expresar mi aprecio por estos cursos bíblicos. Tengo que admitir que al principio cuando recibí los cursos, estaba un poco escéptico. (...) He participado en muchos cursos bíblicos y prácticamente todos los que he tomado hasta ahora parecían carecer del conocimiento espiritual necesario para mi crecimiento. (...)

Ahora que he estado realizando el *Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*, ¡sé que encontré lo que estaba buscando! Acabo de terminar las primeras cuatro [lecciones] y “¡vaya!”, aprendí algunas cosas muy interesantes que jamás había visto antes en la Palabra de Dios. No les puedo agradecer lo suficiente por haberme expuesto a la verdad que he estado buscando. (...)

J. G., Mayersville, Mississippi, EE UU

El *Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College* es fantástico. He completado las Lecciones 1 a la 16 y estoy esperando ansiosamente las Lecciones 17 a la 20. Es un proceso lento, porque la única manera en que puedo “digerir” el material es escribiéndolo todo, pregunta por pregunta, versículo por versículo, comentario por comentario.

Ya he hecho otros estudios bíblicos, incluyendo el estudio de la Iglesia de Dios Universal en años pasados, el cual dejé de hacerlo cuando la Iglesia moderó su mensaje y pareció cambiar. Nada se compara con la claridad, revelaciones y visión que salen de este estudio. Es inteligente y cada lección trae un nuevo entendimiento y proporciona propósito y significado a la vida. (...) Muchas gracias por su esfuerzo.

B. P., Troy, Nueva York, EE UU

Ha sido un viaje interesante y esclarecedor a través de las Escrituras en este maravilloso curso que ofrecen. Ahora comprendo mucho mejor la Palabra de Dios. (...) Muchas gracias por su bondad y generosidad.

O. N., Tucson, Arizona, EE UU

HERBERT W. ARMSTRONG COLLEGE CURSO BÍBLICO POR CORRESPONDENCIA

LECCIÓN 29

Curso bíblico por correspondencia de la institución de educación superior, Herbert W. Armstrong College.

© 1986, 2007, 2025 Philadelphia Church of God for the entire contents of this publication. All rights reserved.

© 2025 Iglesia de Dios de Filadelfia
Todos los derechos reservados.

Jefe editorial: Gerald Flurry

Editores principales: Brian Davis,

Stephen Flurry, Joel Hilliker

Editor ejecutivo: Fred Dattolo

Diagramación: Aubrey Mercado, Mario Pulido

Gerente de circulación: Daryle Hochstetler

Contacto Mundial de Información

E-mail: cbc@hwaccollege.org

Teléfono EE UU, Canada & Puerto Rico: 1-800-757-1150

Cartas:

Estados Unidos: P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

Canadá: P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

El Caribe: P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

Inglaterra, Europa y Oriente Medio: P.O. Box 16945,

Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

África: Postnet Box 219, Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

Australia, Islas del Pacífico, India y Sri Lanka:

P.O. Box 293, Archerfield, QLD 4108, Australia

Nueva Zelandia: P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

Filipinas: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,

Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

América Latina: P.O. Box 3700,

Edmond, OK 73083, United States

COMO SE HA PAGADO SU INSCRIPCIÓN

Su inscripción es proporcionada de forma gratuita por la Iglesia de Dios de Filadelfia. Es posible gracias a los diezmos y las ofrendas voluntarias de los miembros de la Iglesia y otras personas que han elegido apoyar la obra de la Iglesia. Aquellos que deseen ayudar y apoyar voluntariamente esta Obra mundial de Dios son bienvenidos como colaboradores en este importante esfuerzo de predicar y publicar el evangelio a todas las naciones.

NUESTRA PORTADA En la tarde de la Pascua del año 31 d. C., Jesús ordenó a Sus discípulos que celebraran la fiesta anual con nuevos símbolos. Al día siguiente, Jesús fue crucificado y luego enterrado. La tumba del Jardín, ubicada justo en las afueras de la Ciudad Vieja de Jerusalén, es donde algunos creen que fue colocado Su cuerpo. Esta lección revela cómo y por qué los cristianos de hoy deben conmemorar el sufrimiento y muerte de Cristo.

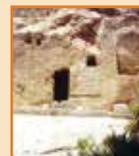


FOTO: CBCHWAC

LA PASCUA

EL INICIO DEL PLAN MAESTRO DE DIOS

El apóstol Pablo dijo que Jesucristo es el sacrificio de “nuestra pascua”. ¿Qué quiso decir? La mayoría de las personas dan por sentado que la muerte de Cristo terminó el plan de Dios. Nada podría estar más lejos de la verdad. Entendamos por qué.

Cuando Jesucristo estaba exhalando Su último aliento, exclamó: “Consumado es” (Juan 19:30). El cristianismo tradicional, por lo tanto, ha supuesto que con la muerte de Cristo terminó el plan de salvación de Dios.

Pero ¿qué terminó?

Tenga en cuenta las propias palabras de Jesús: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, *y que acabe su obra*” (Juan 4:34). Jesús vino para cumplir un trabajo específico: la obra del Padre. Esta obra incluyó el sacrificio de Su vida como “nuestra pascua” (1 Corintios 5:7) para pagar el castigo por nuestros pecados.

¿Pero la muerte de Jesús *no terminó* el plan de salvación! Si lo hubiera hecho, ¿para qué habría la necesidad de una resurrección?

Supongamos que Jesús no hubiese resucitado. ¿Sería suficiente Su sangre derramada para salvarnos? Vea 1 Corintios 15:17: “Y si Cristo *no resucitó*, vuestra fe es vana; **AÚN ESTÁIS EN VUESTROS PECADOS**”.

¡Observe! “¡Aún estáis en vuestros pecados!”. ¡Sin salvación! El sacrificio de Cristo *por sí solo* no es todo lo que se necesita para la salvación.

Por esa razón Pablo escribió a los romanos que “*seremos salvos POR SU VIDA*” (Romanos 5:10). La muerte de Cristo, el derramamiento de Su sangre, pagó nuestra



INDEX OPEN

EGIPTO *Inmediatamente antes de liberar a los antiguos israelitas de la esclavitud en la tierra de Egipto, Dios instituyó la Pascua: un anuncio que señala al sacrificio de Jesucristo para librarnos del castigo por el pecado.*

culpa pasada, pero *seremos* (en el futuro) salvos; es decir, heredaremos la vida eterna, por la *vida de Cristo*, ¡por el poder de la resurrección!

La verdad es que la muerte de Cristo es realmente el *comienzo*, el PRIMER PASO en el gran plan maestro de Dios. Empecemos a entender por qué.

LA PASCUA REPRESENTA EL SACRIFICIO DE CRISTO

La primera Pascua fue observada por los antiguos israelitas poco antes de su éxodo de Egipto. Ellos habían estado en Egipto por cerca de dos siglos antes de que Dios los liberara de la esclavitud por medio de una serie de plagas infligidas a sus captores egipcios. La décima y última plaga fue la *muerte* de todos los primogénitos en Egipto.

Pero ninguno de los israelitas sufrió daño alguno.

Dios, a través de Moisés, había instruido que cada familia israelita en Egipto sacrificara un cordero y untara un poco de su sangre en los umbrales de sus casas. La noche que se hizo esto, el ángel de la muerte *pasó por alto* a todas las casas marcadas con la sangre del cordero.

Dios protegió a los antiguos israelitas de la muerte *física* a través de la sangre de los corderos. Este era un símbolo de la *sangre de Cristo*, el “Cordero de Dios” (Juan 1:29), ¡que más tarde sería derramada para proteger a la humanidad de la pena de muerte *eterna*!

Con la institución de la Pascua, Dios comenzó a revelar a Su nación y congregación (“iglesia”, Hechos 7:38) que recién se estaba formando *los siete festivales anuales*, y mandó que los observaran para siempre.

¿POR QUÉ ESTOS FESTIVALES?

Los festivales y los días santos anuales de Dios tienen un tremendo significado espiritual. No sólo reúnen a Su pueblo en las santas convocaciones (asambleas religiosas ordenadas), ¡sino que, lo que es más importante, revelan Su gran *plan maestro* por el cual Él está cumpliendo Su impresionante propósito para la humanidad!

Las celebraciones anuales que Dios instituyó describen paso a paso *cómo* está cumpliendo Su propósito supremo. Cada festival enseña el conocimiento de uno de los *siete pasos* en el plan de Dios para la salvación espiritual de la humanidad y la filiación en Su Familia.

Pero hoy la gran mayoría está engañada por Satanás, el “dios de este mundo” (2 Corintios 4:4; Apocalipsis 12:9). No entienden el verdadero camino hacia la salvación. No saben lo que es el pecado, ni cuál es su castigo. En consecuencia, ¡no saben *realmente* por

qué el hombre necesita un Salvador! No entienden el significado del arrepentimiento, ni de qué se trata el camino de vida de Dios. No entienden lo que es el Espíritu de Dios, por qué lo necesitamos, o cómo recibirlo.

Las religiones del mundo no entienden los procesos de engendramiento espiritual, crecimiento y nacimiento en la Familia divina de Dios. No saben que Dios está llamando ahora sólo a unos *pocos* a Su Iglesia, o que esos pocos están siendo entrenados ahora para regir en el gobierno mundial de Dios que pronto vendrá. No se dan cuenta de que a la gran mayoría “no salva” se le dará su oportunidad de salvación en una era futura más favorable, cuando Cristo y Sus ayudantes nacidos del Espíritu estén gobernando la Tierra.

¡*Toda esta verdad* es representada por los festivales y días santos anuales de Dios! A aquellos que observan fielmente estos días ordenados se les *recuerdan* anualmente estas verdades espirituales.

Así como el Sábado semanal, si se guarda como Dios lo dispuso, mantiene al hombre en una relación correcta con su Creador y en el entendimiento de Su gran propósito para la humanidad, así también los festivales y sábados anuales mantienen a la Iglesia en el conocimiento correcto de Su plan para lograr ese propósito. Cualquier grupo que se niegue a santificar los días que Dios santificó no está en una relación correcta con Dios, y simplemente *¡no entiende el verdadero camino hacia la salvación!*

Los días de Dios son para el pueblo de Dios, Su Iglesia. Será a través de Su Iglesia, durante el próximo reinado de Cristo en la Tierra, que el resto del mundo aprenderá sobre estos días y su significado de vital importancia para la humanidad.

MEMORIAL DE LA MUERTE DE CRISTO EN EL NUEVO TESTAMENTO

La Biblia muestra claramente que la muerte de Cristo es el primer evento, el *primer paso*, en el gran plan de Dios para traer finalmente a miles de millones de personas a Su Familia divina. Este evento es representado por la Pascua, el primero de los festivales anuales de Dios.

Dios ordenó que los antiguos israelitas celebraran la Pascua como un *recordatorio anual* de que Él había liberado a sus primogénitos de la muerte en Egipto. Dios también ordena a los cristianos de hoy que observen la Pascua, con sus símbolos del Nuevo Testamento del pan sin levadura y el vino, como recordatorio anual de que Él los libró de la pena de

muerte eterna mediante el sacrificio de Jesucristo, “nuestra pascua”, quien se convirtió en el “Cordero” Pascual del Nuevo Testamento. Jesús ordenó que se observara *todos los años* para que siempre recordáramos Su gran sacrificio por nosotros.

Pero este mundo engañado no entiende el *verdadero significado* del sacrificio de Cristo. En vez de celebrar la Pascua, el cristianismo tradicional celebra el Domingo de Pascua, supuestamente en honor a la resurrección de Cristo. Sin embargo, la Biblia en ningún lugar nos

manda celebrar Su resurrección. ¡Y además el mundo observa la resurrección en el día equivocado!

La Iglesia de Dios tiene el conocimiento precioso de Su verdad, y Sus hijos engendrados por el Espíritu observan fielmente *todos* Sus festivales anuales!

Usted está a punto de comenzar una fascinante serie de lecciones que explicarán completamente el significado de los siete festivales y días santos anuales de Dios. Comencemos a estudiar los detalles del primer paso en el maravilloso plan maestro de Dios: *la Pascua*.

LECCIÓN 29

EL CORDERO DE LA PASCUA, PROFECÍA DEL SACRIFICIO DE CRISTO

Dios comenzó a revelar Sus fiestas y días santos a los antiguos israelitas mientras eran esclavos en Egipto. Fue entonces cuando Dios ordenó a Su pueblo que observara la Pascua. Hoy podemos entender que este festival representa el *primer paso* en el plan maestro de Dios.

La Pascua del Antiguo Testamento fue una conmemoración de la *primera* Pascua que Dios instituyó para liberar a los primogénitos de los israelitas de la plaga de la muerte. Dios había estado derramando Sus plagas sobre Egipto para influir en el faraón para que liberara a los israelitas (Éxodo capítulos 5 al 11).

ISTOCK.COM/AVTG



TIEMPO DE PRIMAVERA *Dios ordenó a los israelitas que comenzaran el nuevo año en la primavera.*

Encontramos el registro histórico de la primera Pascua en el capítulo 12 de Éxodo.

1. Antes de que Dios liberara a Su pueblo de la esclavitud en Egipto, ¿reveló cuándo debería comenzar el nuevo año? Éxodo 12:1-2. ¿Cuál es el nombre del primer mes del año, de la forma como Dios cuenta el tiempo? Éxodo 13:4.

COMENTARIO: Los israelitas habían estado en la esclavitud egipcia durante varias generaciones. Fueron obligados a trabajar siete días a la semana y adaptarse al calendario egipcio y a sus festividades. Ellos necesitaban una completa reorganización de sus costumbres sociales, religiosas y laborales.

Dios comenzó corrigiendo la forma en que contaban el tiempo. Ordenó que el mes Abib (que se llamaría Nisán después del cautiverio babilónico, Ester 3:7) fuera su primer mes. “Abib” se deriva de la palabra hebrea *aviv*, que significa “espigas” o “espigas de grano verdes”. Es el mes en el que maduran las espigas de grano verdes: primero la cebada, luego el trigo de invierno, que generalmente aún está en las espigas verdes cuando la cebada madura. Así, el calendario de Dios comienza en la *primavera* en el hemisferio norte.

Cabe señalar, sin embargo, que el Año Nuevo civil que celebran los judíos hoy es en otoño. Aunque los judíos usan Abib como el primer mes para los cálculos religiosos, usan Tishri, el séptimo mes del calendario de Dios, como el comienzo del año civil y gubernamental.

2. ¿Qué debía hacer cada familia israelita en el décimo día de Abib? Éxodo 12:3. ¿Debían seleccionar corderos sin malformaciones, enfermedades o defectos? Versículo 5. ¿Cómo se le llama a Jesucristo en Juan 1:29? ¿Eran, por lo tanto, los corderos de los israelitas proféticos de Cristo, nuestro “Cordero” Salvador,

CRISTO: NUESTRA PASCUA

Cronología de los acontecimientos en el día de la crucifixión de Cristo, año

Tiempo aprox. 6 p.m. 7 p.m. 8 p.m. 9 p.m. 10 p.m. 11 p.m. Midnight 1 a.m. 2 a.m. 3 a.m.

Martes por la tarde, después de la puesta del sol
INICIO DEL 14 DE ABIB

Cristo instituye la ordenanza del lavado de pies y los nuevos símbolos del pan sin levadura y el vino durante la última cena de Pascua.

Juan 13:1-17; Mateo 26:20, 26-29

Marcos 14:17, 22-25; Lucas 22:14-20

Martes por la noche, antes del amanecer
ABIB 14

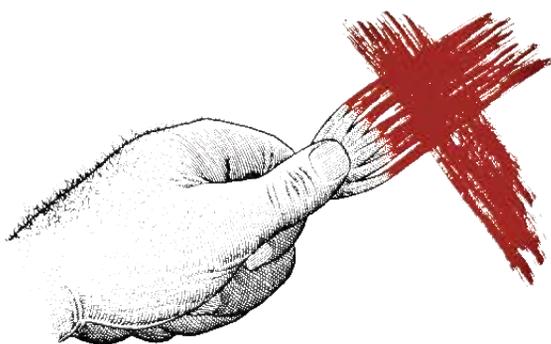
Cristo enseña a Sus discípulos, ora, es traicionado y arrestado, interrogado por Anás y juzgado informalmente por el Sanedrín.

Mateo 26:30-75; Marcos 14:26-72

Lucas 22:24-65; Juan 13:31-18:27



ISTOCK.COM/PPAMPICTURE, CBCHWAC



EL “CORDERO DE DIOS” SACRIFICADO EN EL DÍA DE PASCUA *La sangre derramada de los corderos aplicada por los antiguos israelitas en los umbrales de sus casas protegió a sus primogénitos de la plaga de la muerte. Hoy, podemos ser protegidos de la muerte eterna a través de la sangre de Cristo, el “Cordero de Dios” (Juan 1:29), que fue sacrificado por nosotros el día de Pascua del año 31 d. C.*

que *no tuvo pecado*, sin mancha ni defecto espiritual? 1 Pedro 1:19.

3. ¿En qué día del primer mes tenían que matar los israelitas a los corderos que habían seleccionado? Éxodo 12:6.

COMENTARIO: La palabra hebrea traducida como “entre las dos tardes” significa eso literalmente [tal como aparece en la versión Reina-Valera de 1960]. En la *Enciclopedia Judía*, encontramos que “entre las dos tardes” es el período del *ocaso* entre el momento en que el sol se pone en el horizonte, cuando **COMIENZA** el nuevo día, y la oscuridad cuando aparecen las estrellas. La primera “tarde” es cuando el sol desaparece en el horizonte y comienza el nuevo día; la segunda “tarde” es cuando oscurece y las estrellas son visibles.

La Sociedad de Publicaciones Judías tradujo esta frase “al anoecer” (edición de 1955 de *Las Sagradas Escrituras*) y “en el ocaso” (edición de 1962). Así que el cordero era sacrificado justo *después de la puesta de sol*, al **COMIENZO** mismo del 14 de Abib.

4. Tan pronto como se sacrificaban los corderos, ¿que se debía hacer con su sangre derramada? Versículos 7, 22. ¿Tenían luego los israelitas que asar los corderos *enteros* y comerlos con panes sin levadura y hierbas amargas? Versículos 8, 46.

COMENTARIO: Los israelitas *no podían quebrar un solo hueso* de los corderos cuando los asaban. ¡Esto era también un símbolo de Jesucristo, nuestro Cordero de Pascua! Cuando Él fue crucificado, como estaba profetizado, ninguno de Sus huesos fue quebrado (Juan 19:36).

5. ¿Qué les sucedió a los primogénitos egipcios en la noche de la primera Pascua? Éxodo 12:12, 29. ¿Había prometido Dios no matar —“pasar por alto”— a los

31 d. C.

5 a.m.

6 a.m.

7 a.m.

8 a.m.

9 a.m.

10 a.m.

11 a.m.

Noon

1 p.m.

2 p.m.

3 p.m.

Miércoles por la mañana, después de amanecer

14 DE ABIB

Cristo es formalmente juzgado y condenado, llevado ante Pilato, Herodes y nuevamente ante Pilato. Es brutalmente azotado y crucificado.

Mateo 27:1-45; Marcos 15:1-33

Lucas 22:66-23:45; Juan 18:28-19:27

Miércoles por la tarde

14 DE ABIB

Las tinieblas cubren la Tierra desde el mediodía hasta las 3 de la tarde, cuando un soldado le clava una lanza en el costado a Cristo y Lo mata.

Su cuerpo es llevado al sepulcro justo antes de la puesta del sol.

Mateo 27:45-60; Marcos 15:33-46

Lucas 23:44-54; Juan 19:28-42

primogénitos israelitas? Versículo 13. ¿Fue la *sangre de los corderos* que habían untado en los postes y en el dintel de la puerta de sus casas lo que *salvó a los primogénitos de la muerte*? Mismo versículo.

COMENTARIO: Los primogénitos de los israelitas fueron protegidos de la plaga de la muerte por la sangre de los corderos que fue untada en los postes de sus casas. Esto era un “símbolo” o señal que mostraba que ese hogar debía ser librado.

¡De la misma manera, hoy en día los que están bajo la SANGRE de Cristo, el Cordero de “nuestra Pascua” que fue “sacrificado por nosotros” (1 Corintios 5:7), son *protegidos* del castigo de la muerte eterna!

Dios hizo que la nación de Israel representara de antemano el TIPO EXACTO de Cristo, “el Cordero de Dios”, “Cristo, nuestra Pascua”, que vendría casi 1,500 años después a derramar Su sangre, dando Su vida perfecta y sin pecado como un sacrificio para pagar la pena de nuestras transgresiones de la ley de Dios. Aunque los israelitas no lo sabían en ese momento, ¡cada detalle de la Pascua del Antiguo Testamento señalaba a Jesucristo y el sacrificio que Él haría!

6. ¿Por cuánto tiempo le ordenó Dios a Israel que guardara la Pascua? Éxodo 12:24.

COMENTARIO: Antes de hacer Su pacto con los israelitas en el monte Sinaí, Dios les ordenó que guardaran la Pascua *para siempre*, no sólo hasta la muerte de Cristo, que puso fin a ese pacto. Cuando Dios declara que una ley es eterna, ¡lo dice en serio! ¡Dios nunca ha dado autorización para dejar de observar este festival tan importante!

Desde su primera institución en Egipto, la Pascua se convirtió en un memorial anual de cuando el Eterno pasó por alto a los israelitas y libró de la muerte

a sus primogénitos. Pero la Pascua también apuntaba al tiempo en que el SALVADOR de toda la humanidad vendría a *derramar Su sangre*, pagando la pena del pecado humano *en su totalidad* a través de Su sacrificio, haciendo así posible la remisión de nuestros pecados después del arrepentimiento y el bautismo.

JESÚS CELEBRÓ LA PASCUA

1. Cuando Jesús era joven, ¿iba a Jerusalén con Sus padres, que celebraban la Pascua todos los años? Lucas 2:40-42.

2. Cuando Jesús comenzó Su ministerio, ¿continuó celebrando la Pascua? Juan 2:13, 23.

COMENTARIO: Antes y durante Su ministerio, Jesús guardó todas las fiestas anuales de Dios, incluyendo la Pascua. Él, como el Eterno del Antiguo Testamento, fue quien reveló estos festivales al antiguo Israel. ¡Y Él Mismo las celebró durante Su vida en la Tierra como ser humano!

Antes de Su crucifixión, Cristo instruyó a Sus discípulos sobre cómo los verdaderos cristianos debían observar la Pascua del *Nuevo Testamento* en memoria de Su sufrimiento y muerte, como veremos más adelante en esta lección.

3. ¿Celebró Jesús la Pascua con Sus 12 discípulos la noche antes de ser crucificado? Mateo 26:17-21; Lucas 22:13-15.

COMENTARIO: Justo antes de instituir los símbolos de la Pascua del Nuevo Testamento en la tarde del 14 de Abib, Jesús y Sus discípulos comieron cordero asado, tal como Él había ordenado para la observancia original de esta fiesta en el Antiguo Testamento.

Sin embargo, cabe señalar que ellos no estaban comiendo una ofrenda por el pecado. En ninguna

parte de la Biblia se llama ofrenda por el pecado al cordero de la Pascua. La Biblia muestra claramente que las ofrendas por el pecado no se instituyeron hasta *después* de que los israelitas salieron de Egipto, es decir, hasta después de que los Diez Mandamientos fueran revelados de nuevo en el monte Sinaí y *transgredidos*.

La Pascua fue instituida en Egipto *semanas antes* de que los israelitas llegaran al monte Sinaí y se repitió en el pacto hecho en el Sinaí, ¡pero *no fue instituida* por ese pacto! Los sacrificios instituidos *después* de que el pacto fue hecho y ratificado en el Sinaí dejaron de ser necesarios en la muerte de Cristo. Por lo tanto, no fueron perpetuados por símbolos en la Iglesia del Nuevo Testamento. Sólo la Pascua continúa; y sólo con los nuevos símbolos del pan sin levadura y el vino. Esto se explicó en detalle en la Lección 21.

4. ¿Observaban los judíos de Judea en el tiempo de Jesús la Pascua *un día después* que Él y Sus discípulos? Juan 18:28; 19:14.

COMENTARIO: El apóstol Juan muestra que los fariseos y los saduceos celebraron la Pascua más tarde que Cristo. Los judíos en Judea no observaban la Pascua bíblica a principios del 14 de Nisán (Abib). ¡Ellos mataban a sus corderos cerca del *final* (en la tarde) del 14 y los comían en la noche del 15, el primer día santo o día solemne de la fiesta de los Panes sin Levadura!

Hasta este día, los judíos no distinguen entre la noche de la Pascua (Éxodo 12:22) y la noche *después* de la Pascua, cuando los israelitas dejaron Egipto (Números 33:3; Éxodo 12:42). Por lo tanto, los judíos actualmente no guardan la verdadera Pascua en el *tiempo* o en la *forma* en que Jesús instruyó a Sus discípulos. Ellos comen su cena ceremonial de la Pascua, que consiste en cordero asado y hierbas amargas, en la tarde del día 15. (Vea la barra lateral a la derecha para una explicación de *por qué* los judíos observan el día equivocado).

CRISTO INSTITUYE LA ORDENANZA DE LA HUMILDAD

La noche anterior a la crucifixión de Jesucristo, mientras Él y Sus discípulos compartían por última vez el cordero de la Pascua del Antiguo Testamento, Jesús dio algunas **ÓRDENES** específicas para Su Iglesia del Nuevo Testamento. El apóstol Juan registró la primera parte vital de la institución de Jesús para la Pascua del *Nuevo Testamento*.

1. ¿Lavó Jesús los pies de los discípulos como parte de la *nueva* forma de observar la Pascua? Juan 13:1-5.

COMENTARIO: En el versículo 2, la frase “y cuando cenaban” también se traduce correctamente “y durante

¿POR QUÉ LOS JUDÍOS OBSERVAN EL DÍA EQUIVOCADO?

En la actualidad los judíos observan la Pascua *un día después* que Moisés, Nehemías y Jesucristo y Sus discípulos. La mayoría de los judíos en Palestina en los días de Cristo también observaban el día equivocado, comenzando la Pascua el 15 de Abib, que es el primer día de los Panes sin Levadura. ¿Por qué? ¿Cuándo perdieron los judíos la noción del día correcto?

En el tiempo de Esdras y Nehemías, los judíos todavía guardaban la Pascua el 14 de Abib (Esdras 6:19). En Esdras 6:22, los días de los Panes sin Levadura se mencionan como un evento *separado*. Así que los judíos aún observaban los días correctamente en ese tiempo, alrededor del 519 a. C.

La confusión ocurrió cuando los judíos en Palestina estuvieron bajo el dominio de los egipcios desde cerca del año 301 al 198 a. C., después del tiempo de Esdras, pero antes del tiempo de Cristo. Los egipcios les permitieron a los judíos mantener su calendario, pero los egipcios comenzaban los días al *amanecer*. Con el tiempo, en vez de comenzar los días a la *puesta del sol* como lo hace Dios, los judíos adoptaron la costumbre egipcia. Este cambio en el comienzo del día, como muestra el diagrama abajo, hizo que los judíos comenzaran a celebrar la Pascua (que se observa al atardecer) en el día que los *egipcios* llamaban 14 de Abib, mientras que en el calendario de Dios, ya era en realidad el *inicio* del 15 de Abib.

Incluso más tarde, cuando los judíos finalmente volvieron a contar los días desde una puesta del sol a la otra, rehusaron abandonar aquella que se había convertido en la forma tradicional de observar la Pascua.



la cena”, como aparece en varias versiones modernas. Este lavado de pies no formaba parte de la Pascua del Antiguo Testamento, ¡sino que estaba siendo establecido por PRIMERA VEZ por Cristo Mismo!

Si Jesús hubiera tenido la intención de acabar con los días santos de Dios en Su crucifixión, ciertamente habría estado ocupado en explicar a Sus discípulos que pronto ya no habría necesidad de la Pascua. Pero en cambio, ¡Jesús tomó esta *oportunidad de último minuto* para instituir en la Pascua del Nuevo Testamento una celebración especial que Él ORDENÓ a Sus discípulos *hacer y enseñar!*

2. ¿Pedro, al principio, se negó a permitir que Jesús le lavara los pies? Versículos 6-8. ¿Podría Pedro tener alguna relación con Jesús si no Le hubiera permitido lavarle los pies? Versículo 8.

COMENTARIO: Ya que las sandalias abiertas eran el calzado habitual de ese tiempo, los pies podían ensuciarse bastante. El lavado de pies, al entrar a una casa, se consideraba una tarea de baja categoría, generalmente realizada por los sirvientes menores.

Pedro, no comprendiendo aún la finalidad de la ceremonia que Jesús estaba instituyendo, protestó. Pero Jesús explicó que a menos que Pedro participara en la ceremonia del lavado de pies, no podría tener NINGUNA RELACIÓN con Cristo; ¡no podría ser un *cristiano!* ¡Ni nosotros podemos!

3. ¿Por qué instituyó Jesús esta nueva observancia del lavado de pies en relación con la Pascua del Nuevo Testamento? Versículos 12-16.

COMENTARIO: Al lavar sus pies, Jesús estaba ilustrando a Sus discípulos que Él había venido a la Tierra para *servir* a la humanidad. Poco después, ¡Él probó la extensión de Su servicio voluntario y amoroso cuando dio Su propia *vida* por los pecados de toda la humanidad!

Jesús explicó que si Él, siendo el Maestro, serviría a la humanidad, entonces sus discípulos también deberían servirse unos a otros y al mundo. Jesús instituyó el lavado de pies en relación con la Pascua del Nuevo Testamento como un símbolo de humildad y servicio. Es un *recordatorio* físico del principio que Él les había enseñado antes: que deben ser “como el Hijo del Hombre [quien] no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28).

La voluntad de servir y ayudar a los demás es una parte esencial del entrenamiento de todo cristiano para ser un gobernante amoroso en el Reino de Dios, donde cada gobernante administrará el gobierno de Dios en *beneficio de los demás* y no de sí mismo (Lucas 22:25-27).

Fíjese en lo que nos dice el apóstol Pablo, quien practicaba lo que predicaba, acerca de tener una actitud de siervo: “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; (...) HAYA, PUES, EN VOSOTROS ESTE SENTIR que hubo también en Cristo Jesús, el cual (...) se despojó a sí mismo, tomando forma de SIERVO, (...) SE HUMILLÓ A SÍ MISMO, haciéndose obediente hasta la muerte...” (Filipenses 2:3, 5-8).

El Nuevo Testamento muestra que los apóstoles de Cristo sirvieron, como lo hizo Él, predicando el evangelio del Reino de Dios. La historia registra que la mayoría de ellos también dieron sus vidas en ese servicio.

4. ¿Ordenó Jesús claramente a Sus discípulos que se lavaran los pies unos a otros? Juan 13:14-15. ¿Debían enseñar al mundo a hacer lo mismo? Mateo 28:19-20.

COMENTARIO: Algunos hoy, que no se rinden a la voluntad de Dios y no están dispuestos a ser siervos, no quieren humillarse lavando los pies de otra persona. ¡Pero Cristo dejó absolutamente claro que *todos los cristianos* deben seguir Su ejemplo de servicio a los demás! Si Jesús es nuestro Señor y Maestro, también debemos “lavarnos los pies unos a otros” en el servicio de la Pascua una vez al año, y tener una “actitud de lavado de pies”, una disposición y un deseo de servir a lo largo de toda nuestra vida cristiana.

5. ¿Qué *bendiciones especiales* se prometen a aquellos que obedecen las palabras de Cristo al participar en esta significativa ceremonia en el servicio de la Pascua? Juan 13:17; 14:23.



NUEVOS SÍMBOLOS DE LA PASCUA *En vez de derramar la sangre de un cordero de Pascua y comer su carne asada, Cristo ordenó que Sus seguidores conmemoren hoy Su sufrimiento y muerte al compartir los símbolos del Nuevo Testamento del pan sin levadura y el vino.*

LOS NUEVOS SÍMBOLOS

Ahora veamos qué más les ordenó Jesús a Sus discípulos que hicieran después de terminar de lavarles los pies.

1. ¿Qué *forma completamente nueva* de observar la Pascua instituyó Jesús poco antes de Su crucifixión? Lucas 22:19-20; Mateo 26:26-29.

2. Jesús usó pan sin levadura porque la Pascua del Antiguo Testamento siempre se comía con pan sin levadura (Éxodo 12:8). Pero ¿qué dijo Cristo que debía representar este pan simbólicamente? Lucas 22:19; Mateo 26:26.

COMENTARIO: Cristo *partió* ese pan para representar cómo Su propio cuerpo sería brutalmente golpeado y cortado por la humanidad.

3. ¿Representaría el vino simbólicamente Su sangre, la cual sería derramada para remisión de los pecados pasados? Lucas 22:20; Mateo 26:27-29; Romanos 3:25. (Más adelante hablaremos sobre el significado de partir y comer el pan sin levadura y beber el vino).

COMENTARIO: El “fruto de la vid” que Jesús dio a Sus discípulos era *vino fermentado*, no jugo de uva. El jugo de uva se podía hacer sólo en otoño y no podía conservarse hasta la primavera. O era fermentado en vino, o transformado en un jarabe grueso que era usado como endulzante.

¡Esto definitivamente no era jugo de uva ni jarabe! En el tiempo de Jesús, los judíos *sólo* usaban vino fermentado en la Pascua.

La Biblia en ninguna parte condena el consumo de bebidas alcohólicas, solamente su *abuso*. Si obedecemos el mandato de Jesús: “Haced esto (...) en memoria de mí” (1 Corintios 11:25), beberemos una cantidad muy pequeña de vino una vez al año en el servicio de la Pascua en memoria de la sangre derramada de Cristo.

4. ¿Había dicho previamente Jesús a los fariseos, en una declaración que ellos no entendieron, que a menos que una persona *coma simbólicamente* Su cuerpo y *beba* Su sangre, no tiene esperanza de recibir la vida eterna? Juan 6:48, 53-54.

COMENTARIO: Algunos creen que cuando Jesús dijo “Este es mi cuerpo (...) esta es mi sangre”, o habló de comer Su carne y beber Su sangre, quiso que esas declaraciones se entendieran literalmente, es decir, que el pan y el vino se convirtieron milagrosamente en Su carne y sangre literales. ¡Eso no fue lo que Jesús quiso decir en absoluto!

La palabra “es” (en griego y español) también significa “representa”. Ese es su *significado obvio* en Mateo 13:38, por ejemplo. ¡El pan sin levadura y el vino son *símbolos* que *representan* el cuerpo y la sangre de Jesucristo!

5. El mandamiento de Jesús de seguir Su ejemplo al tomar pan sin levadura y vino en la Pascua (Lucas 22:19-20), ¿se aplica también a los cristianos de todas las eras? Mateo 28:19-20; 1 Corintios 11:23-26.

COMENTARIO: Jesús instituyó esta ordenanza en la víspera de Su crucifixión. Él mostró a Sus discípulos cómo guardar la Pascua del Nuevo Testamento y nos *ordena* que sigamos ese ejemplo hoy.

Jesús NO ABOLIÓ la Pascua. Él simplemente cambió los *símbolos* utilizados. En vez de derramar la sangre de un cordero y comer su cuerpo asado, ahora tenemos que usar pan sin levadura y vino.

POR QUÉ CRISTO TUVO QUE SUFRIR

Después de que Cristo instituyó los símbolos de la Pascua del Nuevo Testamento, dio a Sus discípulos algunas instrucciones y advertencias finales, así como palabras de ánimo. Esto fue registrado para nosotros por el apóstol Juan en Juan 13:31 a 16:33.

Lea todo este pasaje y observe cómo Jesús aprovechó esta oportunidad *no* para eliminar la ley de Dios, ¡sino para ENFATIZARLA! Les advirtió a los discípulos de Su inminente crucifixión y de que ellos también serían perseguidos. Prometió que Él sería resucitado y que recibirían el Espíritu Santo. Prometió que el Padre respondería a sus oraciones, y les dio la autoridad para usar Su nombre en sus peticiones al Padre.

Luego, en Juan 17, encontramos la verdadera “oración del Señor” que Jesús mismo oró. En ella, encomendó no sólo a Sus discípulos al cuidado de Su Padre, sino también a todos aquellos a quienes el Padre llamaría a Su Iglesia a lo largo de los siglos. Después de que Jesús terminó esta oración, Él y Sus discípulos cantaron un himno y fueron al Huerto de Getsemaní, al pie del monte de los Olivos (Juan 18:1; Mateo 26:30; Lucas 22:39).

Ahí Él oró de nuevo. Sabiendo lo terriblemente dolorosa que sería Su muerte, Jesús oró con *gran fervor* para escapar del dolor y el sufrimiento extremos que estaban por venir (Lucas 22:41-44). Fue un momento tan agonizante que mientras oraba, “era su sudor como GRANDES GOTAS DE SANGRE que caían hasta la tierra”.

¿Podemos comprender la intensa agonía mental que nuestro Salvador debe haber experimentado esa noche? TRES VECES Le pidió a Su Padre si era posible que Él evitara el sufrimiento que vendría, si era posible comenzar Su plan de salvación para la humanidad de alguna otra manera (Mateo 26:39-44). “Pero”, dijo Jesús, “no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42).

Entonces Cristo, traicionado por uno de Sus propios discípulos, fue arrestado como un criminal común y todos Sus amigos Lo abandonaron (Mateo 26:47-56). Fue llevado ilegalmente de noche ante el Sanedrín (el tribunal judío), golpeado y escupido (versículo 67), luego enviado a Pilato y Herodes y fue objeto de burlas por sus soldados (Lucas 23:11; Juan 19:2-3). Sin embargo, en todo esto Jesús nunca pecó, nunca se enojó ni se volvió vengativo, ¡ni siquiera cuando fue crucificado! (Lucas 23:34). Él sabía que todo esto era una parte esencial en el plan de Dios para expandir Su Familia divina.

1. Antes de entregar a Cristo para ser crucificado, ¿Pilato Lo hizo azotar? Mateo 27:26. ¿Fue golpeado tan brutalmente que quedó IRRECONOCIBLE? Isaías 52:14. Lea también Isaías 52:13 al 53:12, y Salmos 22:1, 6-8, 13-18.

COMENTARIO: Estas profecías en Isaías y en los Salmos fueron escritas con cientos de años de anticipación. ¡Describían de manera vívida el sufrimiento que el Mesías venidero, nuestro Salvador, iba a experimentar!

La flagelación era un castigo común en el tiempo de Cristo, pero en nuestros tiempos modernos nos cuesta imaginar tal crueldad. La víctima era desvestida hasta la cintura, inclinada y atada a un poste, y luego golpeada con un flagelo, un látigo de múltiples cuerdas hecho con tiras de cuero cargadas con fragmentos de huesos rotos y piezas afiladas de metal. En una flagelación romana, llamada “muerte a medias”, la víctima era golpeada hasta casi morir a causa de las múltiples heridas.

Cristo sufrió esta paliza despiadada, que *desgarró Su carne*, Lo desfiguró y Lo hizo sangrar por docenas y hasta cientos de cortes y heridas abiertas. Incluso Sus costillas quedaron expuestas. A la mayoría de las víctimas se les permitía recuperarse, pero a Jesús no. Como un criminal, fue obligado a cargar Su propio madero, pero estaba tan debilitado por el terrible castigo, que cayó bajo su peso después de una corta distancia. Fuera de la ciudad, en el Lugar de la Calavera (Gólgota), Jesús tuvo que sentir cómo sin ninguna piedad martillaban clavos en Su carne, para sujetar Sus manos y pies a la madera.

La crucifixión era la forma de ejecución más deshonrosa, y más dolorosa. No sólo atravesaban las manos y los pies con clavos y colgaban el cuerpo de esas heridas abiertas, sino que además resultaba terriblemente difícil respirar. Las víctimas a veces luchaban hasta tres días, sufriendo dolor, insolación, agotamiento por el calor y pérdida de sangre, para finalmente morir por agotamiento muscular y asfixia.

Nuestro Salvador sufrió increíblemente durante el tiempo previo a Su muerte. Y lo hizo *voluntariamente*. Él hizo esto por *nosotros*, ¡POR TODO EL MUNDO! ¿Pero por qué? ¿Por qué no Le mataron rápidamente? ¿Por qué tuvo que pasar por esta brutal tortura?

2. ¿Sufrió Jesús esta tortura extremadamente dolorosa para que nosotros podamos recibir la *sanidad* de nuestros cuerpos a través de la fe en Su cuerpo golpeado? Isaías 53:5; 1 Pedro 2:24; Salmos 103:2-3; Santiago 5:14-15.

COMENTARIO: ¡Jesucristo permitió que Su cuerpo fuera *desgarrado* hasta que ya no pudiera ser reconocido! Él sufrió esta tortura para que usted y yo, a través de la fe en Su cuerpo quebrantado por nosotros, pudiéramos ser PERDONADOS de todos nuestros *pecados físicos*; la sanación de nuestros cuerpos cuando estamos enfermos. Las transgresiones de las leyes de Dios para la salud son la causa de todas las enfermedades (Mateo 9:1-7).

Por esa razón Jesús instituyó que se *partiera* el pan sin levadura como parte del servicio de la Pascua del Nuevo Testamento. Es un símbolo de Su *carne desgarrada* para recordarnos que es a través de Sus “llagas que somos curados”. Para un estudio bíblico completo de este importante tema, pida nuestro folleto gratuito *La pura verdad acerca de la sanidad divina*, escrito por Herbert W. Armstrong.

POR QUÉ CRISTO TUVO QUE MORIR

Para pagar el castigo por nuestros pecados ESPIRITUALES, que es la *muerte eterna*, fue necesario que Jesucristo muriera DERRAMANDO SU SANGRE. El que era Dios en la carne murió, *dejó de existir!* En ese día Sus pensamientos perecieron (Salmos 146:4). Una vez hecho carne, murió de la misma manera que todos los mortales. Pero exactamente ¿por qué tuvo que MORIR? Entendamos.

1. ¿Era Jesucristo, antes de Su nacimiento humano, el “Verbo” o Portavoz de la Deidad, aquel a través de quien el Padre creó todas las cosas? Juan 1:1-3, 14; Colosenses 1:16-17; Efesios 3:9; Hebreos 1:2, 10.

COMENTARIO: ¡El Verbo, quien se convirtió en Cristo, *era Dios!* Él había estado eternamente con Dios, con Él espiritualmente, en *perfecta unidad* y sumisión. Él habitaba en la eternidad y compartía la misma gloria que Dios eternamente, antes de la creación del mundo físico (Juan 17:5). Él era (y ahora es) un gran Ser espiritual cuya cabeza y cabello eran tan blancos como la nieve, con ojos como una llama de fuego y una voz como el estruendo de muchas aguas (Apocalipsis 1:13-18).

2. ¿Predeterminó Dios que el Verbo se convirtiera en un ser humano que sería sacrificado, como un cordero, para convertirse en nuestro Salvador? 1 Pedro 1:18-20; Apocalipsis 13:8.

3. ¿Se convirtió nuestro Creador en un ser humano de carne y hueso al ser concebido milagrosamente en una mujer humana? Juan 1:14; 1 Juan 1:1; Mateo 1:20-21. ¿Por qué fue hecho carne? Hebreos 2:9. ¿Es Jesucristo claramente llamado “Dios” y “nuestro Salvador”? Tito 2:13-14.

COMENTARIO: El castigo por el pecado humano es la MUERTE. Pero los dos miembros de la Deidad, compuestos de espíritu, no podían morir. Ninguno de esos Seres espirituales inmortales podía pagar la pena del pecado humano. Por lo tanto, era necesario que uno del Reino de Dios naciera como ser humano y *muriera* para pagar la pena.

¿El Verbo renunció voluntariamente a Su composición espiritual y gran gloria para convertirse en UNA CÉLULA dentro de una mujer, luego en un feto y después en un niño! ¿Uno de los únicos dos Seres que existieron eternamente renunció a todo Su poder por amor a una familia!

Dado que el Verbo había creado toda la vida, Su vida valía *infinitamente más* que los miles de millones que han vivido. Si Jesucristo hubiera sido simplemente un hombre, incluso uno sin pecado, Su muerte podría haber pagado la pena de muerte tal vez *sólo por una* persona. ¡Pero Jesús también era DIOS EN LA CARNE! Como tal, Su muerte podría pagar la pena de muerte por toda la humanidad. De NINGUNA OTRA MANERA, Dios podría haber redimido a una vasta humanidad condenada a la pena de muerte.

Entendamos el increíble RIESGO involucrado en este plan.

4. ¿Era posible que Jesús pecara? Hebreos 4:15.

COMENTARIO: Cristo era un ser humano de carne y hueso como nosotros. Él fue tentado como nosotros, *¡sin embargo, nunca pecó!*

5. A lo largo de su vida, ¿tuvo Cristo que orar *fer- vientemente* y confiar en el poder de Dios para evitar pecar? Hebreos 5:7.

COMENTARIO: El Padre tenía el poder de “librar [a Cristo] de la muerte”. Pero esto no se refiere a la primera muerte, el Padre no Lo salvó de eso; Él *permitió que Cristo muriera* para pagar la pena por NUESTROS pecados. Este versículo está hablando de la segunda muerte. Jesús oró por la salvación de la muerte eterna, ¡porque la paga del pecado es la muerte *eterna!* Si Cristo hubiera pecado una *sola vez*, ¡Su muerte habría

pagado la pena de muerte *sólo* por Sus propios pecados y hubiera sido imposible resucitarlo! Jesús habría *MUERTO* para siempre, y el Padre se habría quedado SOLO; no tendríamos un Salvador, no podría haber una Familia de Dios y ningún futuro para la humanidad. ¡Imagine a Dios el Padre estando solo por TODA LA ETERNIDAD en el vasto universo, con dos tercios de los ángeles, por supuesto, pero sin el Verbo, Su única eterna y amorosa compañía!

Por supuesto, eso no fue lo que pasó. El Verbo — Jesucristo— vino a la Tierra y TUVO ÉXITO.

6. ¿Permaneció Cristo perfectamente obediente al Padre, incluso sometándose a la muerte más agonizante posible? Filipenses 2:8.

COMENTARIO: Cristo sufrió y murió para pagar el castigo por NUESTROS pecados (Romanos 5:8). Poco antes de morir, Jesucristo CLAMÓ: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46). De hecho, en ese momento, el Padre LE DIO LA ESPALDA A JESUCRISTO porque Cristo fue *hecho pecado* (2 Corintios 5:21). ¡Esta fue LA PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA ETERNA que Cristo supo lo que era ser abandonado por Dios a causa del pecado! El pecado separa al hombre de Dios (Isaías 59:1-2), pero Cristo *nunca antes había conocido* esa sensación de estar completamente solo.

7. Como resultado del tremendo sacrificio de Cristo, ¿fue el apóstol Pablo inspirado a escribir que hoy Él es “nuestra pascua”? 1 Corintios 5:7.

COMENTARIO: Si los corderos originales de la Pascua no hubieran sido sacrificados, los primogénitos de los israelitas habrían sido muertos en Egipto. Y si Cristo no hubiera sido inmolado, hoy *no tendríamos un Salvador.*

CÓMO MURIÓ CRISTO

Los israelitas mataban a sus corderos para la Pascua derramando su sangre (Éxodo 12:6-7). Como estos corderos eran tipos de Cristo “nuestra pascua”, y murieron por derramamiento de sangre, *también* la sangre de Cristo *fue derramada* para pagar por nuestros pecados, nuestras transgresiones a la ley de Dios.

1. ¿Muestra claramente la Biblia que era necesario que Cristo muriera *derramando Su sangre* para el perdón de nuestros pecados? Hebreos 9:22.

COMENTARIO: Sólo por la sangre derramada de Cristo podemos recibir la *remisión*, el perdón, de nuestros pecados espirituales. (Por supuesto, sabemos por Hechos 2:38 y otras Escrituras que el arrepentimiento y el bautismo también son necesarios en conexión con Su sangre derramada).

2. ¿Profetizó Isaías que Cristo moriría como un cordero llevado al matadero? Isaías 53:7-8. ¿Muestra claramente la conversación entre Felipe y el eunuco etíope que Isaías se estaba refiriendo a Jesucristo? Hechos 8:32-35.

3. ¿Profetizó también Isaías que Cristo moriría derramando Su vida? Isaías 53:12. ¿Está la vida de toda carne en la sangre? Levítico 17:11.

COMENTARIO: Cristo murió *desangrado*. Esto es evidente por su papel sacrificial profetizado, y también lo corroboran muchos manuscritos griegos antiguos. La traducción Fenton, así como la Moffatt, incluyeron correctamente en su traducción de la Biblia la siguiente frase en la primera parte de Mateo 27:50: “Pero otro [uno de los soldados romanos] tomando una lanza perforó Su costado, y salió sangre y agua”.

Vea también Juan 19:34. Debería ser traducido como “Pero uno de los soldados le *había* abierto el costado con una lanza...”, indicando *por qué* Él ya estaba muerto (versículo 33). Para más pruebas de que Cristo sangró hasta la muerte, solicite nuestro artículo gratuito “¿Cómo murió Cristo?”.

La mayoría de nosotros nunca habíamos comprendido el sufrimiento y la muerte de Jesús. ¡Qué farsa de justicia fue aquella! ¿Se imagina cómo habría sido si le hubieran juzgado a *usted* y le hubieran tratado como trataron a Jesucristo? ¿Puede imaginar la *agonía* de ser *azotado* y *crucificado*, y luego *ASESINADO* como Él?

¡Jesús soportó *voluntariamente* todo este sufrimiento para pagar *por nosotros* el castigo por nuestros pecados!

Piense en el tremendo precio que Cristo pagó para que se pudiera borrar nuestro pasado culpable y hacer borrón y cuenta nueva. ¡Uno de los miembros de la *Familia Dios*, en la persona de Jesucristo, pagó el castigo por nosotros!

¿Puede usted comprender que nuestro Creador — Aquel que nos da cada soplo del aire que respiramos— *sufrió* y *murió* por cada uno de nosotros?

ABRIENDO EL CAMINO HACIA EL PADRE

1. Cuando Cristo murió, ¿se rasgó el velo del templo en dos? Mateo 27:51.

COMENTARIO: ¡El velo del templo rasgado tuvo un enorme significado espiritual! El interior del templo estaba dividido en dos partes. Primero estaba el área sagrada, y adentro de ella estaba el lugar santísimo, simbolizando el trono de Dios. *Nadie* podía entrar al lugar santísimo (pasar más allá del velo), excepto el sumo sacerdote una vez al año, lo que simbolizaba el

hecho de que el hombre estaba cortado de Dios el Padre. (Recuerde que el Dios del Antiguo Testamento no era Aquel que se convirtió en el Padre, sino el Verbo).

Sin embargo, después de que Cristo murió y resucitó, Él fue al trono celestial de Dios a interceder por nosotros como nuestro Sumo Sacerdote (Hebreos 4:14-16; 9:24). ¡El velo rasgado fue un símbolo del hecho de que los hombres ahora tenían acceso directo al Padre a través de un Sumo Sacerdote perfecto! El sacrificio de Cristo derribó la barrera, el velo, del pecado entre el hombre y Dios.

2. Después de que Cristo fue resucitado, ¿habló Él específicamente de esta maravillosa relación con el Padre que acababa de abrirse? Juan 20:17.



BECHMAC (2)



RUINAS DE ÉFESO Y ESMIRNA *Los verdaderos cristianos en las antiguas ciudades de Éfeso (arriba) y de Esmirna (abajo), ubicadas en el oeste de Asia Menor (actual Turquía), celebraban la Pascua del Nuevo Testamento mucho tiempo después de que la mayoría de las otras congregaciones hubieron sido absorbidas por un falso cristianismo fundado por Simón el mago.*

COMENTARIO: Antes de ascender al cielo, Jesús le dijo a María Magdalena: “Subo a mi Padre y a VUESTRO PADRE, a mi Dios y a VUESTRO DIOS”. Cristo había muerto y resucitado, ¡y eso abrió la resurrección a toda la humanidad! ¡El Padre de Cristo se convirtió en el Padre de todos!

Jesucristo soportó todas las pruebas y torturas y la ejecución más insoportable que el hombre haya enfrentado para que la Familia de Dios pueda abrirse a toda la humanidad, ¡pero qué enorme precio tuvo que pagarse para hacer eso posible!

3. ¿Soportó Cristo realmente con gozo todo el sufrimiento que padeció? Hebreos 12:2.

COMENTARIO: Al ver el resultado final, ¡Cristo soportó el dolor y el sufrimiento con gozo! Su sacrificio supremo fue hecho por AMOR a cada uno de nosotros, ¡para abrir la Familia de Dios a toda la humanidad! ¡Qué tremendo AMOR se requirió para este sacrificio!

OBSERVADA POR LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

1. Después de que Jesucristo cambió los símbolos de la Pascua a pan sin levadura y vino, ¿ordenó a Sus discípulos que guardaran este servicio del Nuevo Testamento en memoria de Su sufrimiento y muerte? Lucas 22:19-20.

2. ¿Menciona la Biblia la Pascua más de 10 años después de la muerte de Cristo? Hechos 12:4.

COMENTARIO: La palabra “Easter” [o Domingo de Pascua] en la versión King James en inglés, es un flagrante error de traducción. La palabra griega es *pascha*, que todas las traducciones modernas vierten correctamente como “Pascua”. Es la misma palabra traducida como “Pascua” en Mateo 26:2, 17-19.

3. ¿Enseñó el apóstol Pablo a los cristianos del Nuevo Testamento a guardar la Pascua participando de los símbolos del pan sin levadura y el vino como Jesús lo había hecho y ordenado? 1 Corintios 11:23-26.

COMENTARIO: ¡Pablo, el apóstol de los gentiles, enseñó a los gentiles bautizados a guardar la Pascua!

Pablo pasó la mayor parte de su tiempo en y cerca de Éfeso, que estaba situada en Asia Menor occidental (la actual Turquía). La historia muestra que las Iglesias de Asia Menor continuaban celebrando la Pascua del Nuevo Testamento mucho tiempo después de que la mayoría de las otras Iglesias fueran absorbidas por un falso cristianismo.

Según el historiador Eusebio, los apóstoles designaron a un hombre llamado Policarpo a cargo de la Iglesia de Dios en Esmirna, una ciudad cerca



ISTOCK.COM/PHOTONOTEBOOK

MEMORIALES *Las ocasiones importantes siempre se observan anualmente, una vez al año, en el aniversario del evento que conmemoran.*

de Éfeso. Eusebio escribe: “Mientras Aniceto estaba al frente de la Iglesia de Roma [alrededor del año 154 d. C.], Ireneo relata que Policarpo (...) tuvo una conferencia con Aniceto sobre una cuestión relativa al día de la fiesta pascual [la Pascua]” (*Historia Eclesiástica*, Libro iv, Capítulo 14).

Por esa época, hubo una disputa sobre el día adecuado para observar la Pascua. Policarpo insistía en que la Pascua debía celebrarse el día en que Cristo había ordenado que se celebrara: el día 14 de Abib (ibíd., Libro v, Capítulos 23-24). Sin embargo, en Roma, había surgido una Iglesia falsa que había mezclado la Pascua con una fiesta pagana, que se celebraba cada año un *domingo* en lugar del día 14.

Policarpo visitó Roma en un intento de convencer a la Iglesia allí de que volviera a la enseñanza bíblica. Aniceto intentó convencer a Policarpo de celebrar la “Pascua” en domingo. Sin embargo, Eusebio registra: “Ni Aniceto pudo persuadir a Policarpo de que no observara lo que siempre había observado con Juan, el discípulo de nuestro Señor, y los demás apóstoles con quienes se había asociado; ni Policarpo pudo persuadir

a Aniceto de que lo observara [el día correcto de la Pascua]” (ibíd.).

La controversia continuó y, unos 35 años después, Polícrates, otro discípulo en Asia, escribió la siguiente carta, instando a la Iglesia de Roma a regresar al día correcto de la Pascua: “Observamos el día exacto; sin añadir ni quitar. Porque en Asia también se han dormido grandes luminarias, que resucitarán el día de la venida del Señor...”.

“Entre ellos se encuentran Felipe, uno de los 12 apóstoles (...) además, Juan, que fue testigo y maestro y se recostaba sobre el pecho del Señor (...) y Policarpo en Esmirna. (...) Todos estos celebraron la Pascua en el día 14 según el evangelio, sin desviarse en nada...” (ibíd.).

Víctor, el obispo de Roma en aquel entonces, respondió a la carta intentando excomulgar a las congregaciones de la Iglesia que guardaban la Pascua correctamente.

Sin embargo, esa Iglesia en Roma no formaba parte de la verdadera Iglesia de Dios. Era el comienzo de la gran Iglesia falsa descrita en Apocalipsis 17, fundada por Simón el mago, mencionado en Hechos 8:9-24. A medida que esta Iglesia falsa crecía —alegando ser la verdadera Iglesia— perseguía a la verdadera Iglesia, que se mantenía firme en la verdad de Dios (Apocalipsis 2:9-10). Para obtener más información sobre cómo comenzó y creció esta Iglesia falsa en Roma, solicite nuestro artículo reimpreso gratuito “Historia de la Iglesia original: Simón el Mago”.

4. ¿Celebrarán la Pascua Cristo y otros después de que Él establezca el Reino de Dios en la Tierra? Mateo 26:29; Lucas 22:15-16. Hasta entonces, ¿debía la Iglesia de Dios celebrar la Pascua como memorial del sufrimiento y muerte de Cristo? 1 Corintios 11:25-26.

COMENTARIO: Jesús ordenó a Sus discípulos que celebraran la Pascua en *memoria* de Él hasta que Él regresara, cuando la celebraría de nuevo. Los apóstoles la celebraron y hoy la Iglesia de Dios *continúa haciéndolo exactamente como Jesús ordenó!*

UN MEMORIAL ORDENADO UNA VEZ AL AÑO

1. ¿La observancia anual de la Pascua del Antiguo Testamento tenía como objetivo recordar a los israelitas el significado de este rito? Éxodo 12:24-27. ¿La observancia de la Pascua del Nuevo Testamento tiene como objetivo recordar a los cristianos el sacrificio de Cristo? 1 Corintios 11:23-26. ¿Instituyó Jesús esta ordenanza en un *tiempo* determinado

como un ejemplo para nosotros? 1 Corintios 11:23; Lucas 22:14-15.

COMENTARIO: Cristo enseñó con Su ejemplo que la Pascua del Nuevo Testamento debería tomarse sólo *una vez* al año, el día 14 de Abib, por la noche, después de que el día 13 hubiera terminado al atardecer.

Supongamos que los israelitas en Egipto hubieran observado la Pascua en algún otro momento. ¡No se habrían salvado cuando el ángel de la muerte pasó esa noche! Así como la Pascua del Antiguo Testamento conmemoraba la liberación de Israel de Egipto, un tipo del pecado, la Pascua del Nuevo Testamento, una *continuación* de la Pascua con símbolos diferentes, conmemora la muerte de Jesús y nuestra liberación del pecado.

La Pascua hoy es un *memorial* que debemos guardar para recordar el sufrimiento y la muerte de Cristo. Los memoriales de ocasiones trascendentales siempre se observan anualmente, *una vez* al año, en el aniversario del evento que conmemoran. Por lo tanto, hoy los verdaderos cristianos deben celebrar la Pascua no con la frecuencia que les plazca o en el momento que les plazca, sino una vez al año, en el mismo tiempo que Cristo y los apóstoles lo hicieron.

Como Cristo Mismo ordenó, los verdaderos cristianos hoy observan la Pascua en la tarde del día de Su sufrimiento y muerte. Es la ocasión más *solemne* y *sagrada* del año.

¡Cualquier otro día no es un memorial del sufrimiento y la muerte de Cristo, sino simplemente un *invento de los hombres* en contradicción al MANDATO DIRECTO de Jesucristo!

La fecha exacta para la Pascua, y para todos los festivales anuales de Dios, varía de año en año en el calendario romano. Las fechas correctas para todos los festivales en los próximos años aparecen en nuestro Calendario de Bolsillo de los Días Santos gratuito.

TOMAR LA PASCUA DIGNAMENTE

Antes de concluir este estudio del primer paso en el gran plan maestro de Dios, debemos darnos cuenta de que podemos tomar la Pascua del Nuevo Testamento “indignamente”, si no prestamos atención a una *advertencia* del apóstol Pablo. Entendamos.

1. ¿Qué advirtió Pablo a los cristianos de Corinto acerca de su observancia de la Pascua del Nuevo Testamento? 1 Corintios 11:27. ¿Qué debe hacer una persona antes de tomar los símbolos del pan sin levadura y el vino? Versículo 28. ¿Qué sucede si los símbolos se toman “indignamente”? Versículo 29. ¿Por eso muchos

de ellos estaban enfermos y muchos habían muerto? Versículo 30.

COMENTARIO: Muchos hoy no han comprendido la advertencia de Pablo. Algunos, sintiendo que no son “dignos” del sacrificio de Jesús, han concluido que no deben celebrar la Pascua. Otros han tomado los símbolos de la Pascua del Nuevo Testamento de manera superficial o ritualista, sin entender completamente su significado. ¡Ambos extremos están equivocados!

Pablo no estaba diciendo que un cristiano tiene que ser “digno” para tomar la Pascua. Él escribió que nadie debe observar la Pascua *indignamente*. “Indignamente” no describe a la persona; describe la *manera* o *actitud* con que la persona come y bebe los símbolos. La mayoría de las traducciones modernas en inglés (como las versiones Revised Standard y New King James), o la Reina-Valera Actualizada, en español, traducen correctamente “indignamente” como “de manera indigna”.

Obviamente, *nadie* es digno del sacrificio de Cristo. Sin embargo, a todos los verdaderos cristianos se les *ordena* observar este memorial de la muerte de nuestro Salvador por nuestros pecados. Observe el mandato de Pablo en el versículo 28: “Por tanto, *pruébese* cada uno a sí mismo...”. ¿Por qué? ¿Para concluir que no es digno y negarse a obedecer? No, la persona debe examinarse a sí misma “y *coma así* del pan y *beba* de la copa”.

Antes de cada Pascua, todo verdadero cristiano debe examinarse a sí mismo para entender mejor su *necesidad* vital de observar la Pascua. Un autoexamen espiritual le mostrará a cada cristiano que todavía es un pecador que necesita desesperadamente del sacrificio de Cristo. Observar la Pascua es un profundo *recordatorio anual* de nuestros pecados físicos y espirituales, y un recordatorio de que Cristo pagó la pena de esos pecados, siempre y cuando nos arrepintamos realmente de ellos (1 Juan 1:9). Pero debemos tener cuidado de no enfocarnos sólo en nosotros y en nuestros propios problemas en este tiempo del año. *Recuerde el Corde-ro del sacrificio*. Nuestro enfoque *principal* en los días previos a la Pascua debe estar en Cristo y Su sacrificio.

Pablo también escribió que algunos de los cristianos de Corinto no estaban discerniendo el cuerpo del Señor (1 Corintios 11:29). Muchos de ellos no habían tomado la Pascua de una manera digna. No habían entendido completamente el hecho de que Cristo pagó la pena no sólo por sus pecados espirituales, sino también por la pena de sus pecados *físicos*, representados por el pan partido. Al carecer de fe en ese sacrificio físico, sus enfermedades no habían sido sanadas. Por eso muchos de ellos también habían muerto (versículo 30).

Muchos de estos hermanos carecían tanto de discernimiento que consideraban la tarde de la Pascua como una comida normal. ¡Algunos incluso se embriagaban, dijo Pablo! (versículos 20-21, 33-34). Por lo tanto, Pablo tuvo que corregirlos duramente.

Los símbolos de la Pascua deben tomarse cuidadosamente y con fe renovada, ¡con *profundo* conocimiento y entendimiento de la *REALIDAD* que estos *símbolos representan!*

2. En el antiguo Israel, ¿a quién se le permitía participar de la Pascua? Éxodo 12:48. En los tiempos del Nuevo Testamento, ¿la circuncisión es del corazón? Romanos 2:29.

COMENTARIO: En el antiguo Israel, sólo los israelitas y los gentiles circuncidados podían participar en la Pascua. Hoy, ya sea judío, israelita o gentil, uno debe primero ser *circuncidado espiritualmente* antes de poder participar en el servicio de la Pascua del Nuevo Testamento.

Aquellos que se arrepienten, son bautizados y han recibido el Espíritu Santo de Dios se han convertido en “israelitas espirituales”, han sido circuncidados espiritualmente (Gálatas 3:27-29). Si una persona no se ha arrepentido y aún no ha mostrado fe en Cristo como Salvador a través del simbolismo del bautismo, él o ella *no puede* tomar la Pascua dignamente. Por lo tanto, la Pascua, a diferencia de cualquier otro de los festivales anuales de Dios, está limitada a los miembros bautizados de la Iglesia de Dios.

¿NOS DETENEMOS CON LA PASCUA?

Muchas religiones del mundo que profesan el cristianismo enseñan que el sacrificio de Cristo *completó* el plan de salvación, y que no hay nada más que hacer sino creer.

¡Nada podría estar más lejos de la verdad!

1. Sabiendo que somos responsables de la muerte de Cristo, ¿qué debería Su sacrificio motivarnos a hacer? Hebreos 9:14; Hechos 2:36-38.

COMENTARIO: Cuando pecamos, efectivamente clavamos una lanza al costado de Cristo. Esa es la razón por la cual Él murió, porque *usted y yo* pecamos. Su sacrificio debería motivarnos a abandonar nuestras “obras muertas” pasadas, nuestros caminos pecaminosos que conducen a la muerte, ¡y arrepentirnos!

El sacrificio de Cristo, mediante nuestro arrepentimiento, pagó el castigo por nuestros pecados *pasados* (Romanos 3:24-25). Pero eso no nos da permiso para continuar transgrediendo impunemente las leyes de Dios. Simplemente aceptar el sacrificio de

Cristo no es suficiente. ¡Tenemos que seguir adelante y ABANDONAR EL PECADO COMPLETAMENTE! Esto es lo que nos muestra la Fiesta de los Panes sin Levadura, el siguiente festival anual y paso en el plan de Dios.

Muchos cristianos profesos afirman “aceptar” el sacrificio de Cristo. Pero *¡Dios no ha aplicado ese sacrificio a ellos!* Siguen siendo pecadores sin arrepentirse, *se niegan a obedecerle*, diciendo que Sus leyes han sido abolidas.

Cristo no es ministro del pecado (Gálatas 2:17). Sólo después de que nos ARREPENTIMOS del pecado y creemos en Dios es que podemos ser perdonados. El sacrificio de Cristo se aplicará SOLAMENTE a aquellos que demuestran *a través de sus acciones* que están verdaderamente *arrepentidos*.

Las palabras originales en griego de las cuales se traducen “arrepentidos” y “arrepentimiento” significan *dar la vuelta, cambiar de dirección*. El verdadero arrepentimiento es exactamente eso. Es un giro completo de la desobediencia a Dios a la obediencia, el amor y la cooperación con Él.

El verdadero arrepentimiento es llegar a una plena consciencia de que fuimos rebeldes contra nuestro Creador, contra Su camino y Su ley justa. Significa que llegamos a aborrecer nuestros pecados pasados y nuestra naturaleza rebelde y obstinada. Debemos estar realmente abatidos y listos para, con la ayuda de Dios, dejar de pecar y de rebelarnos, y someternos a Dios con todo nuestro corazón y mente.

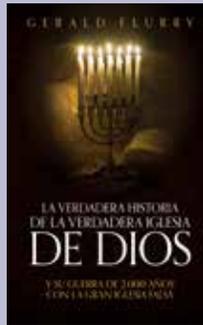
2. ¿La benignidad y misericordia de Dios nos llevan al arrepentimiento? Romanos 2:4. ¿Y es Él paciente y amoroso al conducirnos al arrepentimiento? Mismo versículo.

COMENTARIO: ¡Medite profundamente en la bondad de Dios! ¡Cristo sufrió una terrible golpiza y murió a causa de NUESTROS PECADOS! Es fácil reconocer cómo nuestros pecados pueden herir a otras personas. Pero véalo desde la perspectiva de Dios. Él podría fácilmente decir: *Sí, Yo sé lo que le hiciste a él o ella, ¿pero qué me hiciste a mí? ¡Mataste a mi Hijo!*

¡Y usted hizo que Su Padre pasara por la peor agonía! Como cualquier padre comprendería, el Padre debe haber sufrido *horriblemente* junto con Cristo. Durante el tiempo que conduce a la Pascua, debemos estar profundamente conscientes del sufrimiento que nuestros pecados causaron a la Familia Dios. En verdad, deberíamos compartir algo de la emoción de Dios; llorar como si fuera la muerte de nuestro hijo primogénito (Zacarías 12:10).

Si usted aún no ha comenzado a participar en el gran plan de salvación de Dios y desea hacerlo, entonces deberá solicitar más información sobre el bautismo para que pueda observar la Pascua del Nuevo Testamento como Dios ordena. Puede escribir o llamar a nuestra oficina más cercana para saber cómo entrar en contacto con un ministro de la Iglesia de Dios de Filadelfia en su área. No olvide mencionar que ya ha concluido la Lección 29 del *Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*.

LECTURA ADICIONAL PARA ESTA LECCIÓN



La literatura anterior está relacionada con el tema de esta lección y es una lectura altamente recomendada.

PARA SOLICITAR LITERATURA GRATUITA EN NORTEAMÉRICA, LLAME A:

1-800-757-1150

O escriba a la dirección que figura en el interior de la portada.